

M E M O R A N D U M

Durante los contactos recientemente habidos en Washington entre el Presidente Carter y el Presidente del Gobierno español, con motivo del viaje de este último a la capital norteamericana, fueron examinados los principales puntos de la actualidad internacional, entre los que cabe destacar los siguientes:

1. Oriente Medio.

Por parte española se expresó su punto de vista en las siguientes líneas:

a. La situación en el área se ha agravado como consecuencia de la revolución irania y por la intervención soviética en Afganistán, que amenaza el equilibrio de la zona y el futuro de muchos países moderados, con una estrategia que persigue la salida al Indico, el cercar a China y tratar de inducir una modificación del panorama político en el Sudeste asiático, con el objetivo de presionar sobre el corazón energético del Oriente Medio.

b. Este proceso ha incidido en Europa Occidental, cuya inseguridad es agravada por la crisis económica, la dependencia energética y las presiones soviéticas. Todo esto hace que la solidaridad occidental no sea fácil.

c. El problema del Oriente Medio y sus consecuencias, que afectan a las relaciones entre el mundo árabe y el mundo occidental, están en la base de toda la situación actual. Es necesario que Europa Occidental y los Estados Unidos busquen con urgencia iniciativas que permitan enfocar definitivamente una solución realista del problema y recuperar la confianza de los países árabes e islámicos moderados, así como de los No Alineados. Creemos que muchos de ellos buscan una oportunidad de aproximarse más a Occidente, pero encuentran una serie de obstáculos, siendo el principal el conflicto árabe-israelí y la falta de solución al problema palestino.

d. La Unión Soviética se ha venido beneficiando en sus relaciones con los árabes del apoyo que ha prestado a la causa palestina manipulándola contra el mundo occidental. La imagen de Israel como único amigo y apoyo de Occidente en la zona, ha causado mucho daño, no sólo a los Estados Unidos, sino también a Europa. Israel tiene que ver reconocido y asegurado su derecho a la existencia dentro de fronteras garantizadas, como los demás países de la zona, pero ello debe de ser compatible/ y parejo con un reconocimiento de los derechos nacionales del pueblo palestino, ya que en definitiva, sin una mutua aceptación y renuncia a pretensiones imposibles, en favor de una convivencia, no será viable una paz duradera en la zona.

e. Por parte española se valora positivamente todo es fuerza hacia la paz y, en este sentido, el Tratado egipcio-israelí, en cuanto que pone fin al estado de guerra que existía entre los dos paí--ses. Pero se es igualmente consciente de que los Tratados de Camp David y Washington consagran la paz entre Israel y tan solo uno de los contendientes árabes. Mientras no se logre un proceso global, en el que participen todas las partes implicadas, no se podrá resolver definitivamente el problema. La forma en que se enfoca la cuestión palestina en dichos/textos no es suficiente, porque no se reconocen los derechos nacionales del pueblo palestino. Las conversaciones habidas sobre la autonomía palestina entre Egipto e Israel, prueban con sus escasos resultados que, - incluso las respectivas interpretaciones de lo acordado, son radicalmente distintas. El rechazo del resto de los países árabes a aceptar ese - marco convencional, lo hace además inviable en las actuales circuntan--cias y con su presente formulación.

f. La solución debe buscarse sobre la base de las Resoluciones 242 y 338 del Consejo de Seguridad, completando los principios recogidos en las mismas con el reconocimiento de los derechos nacionales del pueblo palestino. Ello hace necesario un cambio en la actitud israelí y un cambio también en la posición palestina que hagan posible que el mutuo reconocimiento constituya la base de un entendimiento. Con este enfoque, el diállo con la O.L.P., cuya representatividad del/pueblo palestino viene endosada por las Resoluciones de la Asamblea General de la O.N.U., es necesario.

g. El Gobierno español, que desde su condición de - - país europeo occidental quiere poner toda su colaboración y esfuerzo en la búsqueda de la paz y de la estabilidad en el Oriente Medio, convencido de la necesidad que Europa tiene de reconsiderar y reforzar sus relaciones con el mundo árabe e islámico, ha venido tratando el poner al - servicio de ese objetivo los especiales lazos que tiene con el mundo - árabe y ha tomado algunas iniciativas como la visita a Madrid del señor Arafat, dentro de una corriente de contactos entre la O.L.P. y los países europeos que ha tenido también otras importantes manifestaciones. - Arafat y Al Fatah constituyen en estos momentos el ala moderada de la - O.L.P., que desde hace algún tiempo todo indica ha optado claramente - por una vía política, de solución negociada, que contrasta con sus anteriores actitudes y con las mantenidas por los sectores más extremistas/ de la Organización. Arafat parece estar siendo objeto en la actualidad/ de fuertes presiones radicalizadoras, a las que podría no ser ajena la Unión Soviética. Se considera que es preciso apoyar la línea de moderación en la O.L.P., lo que está en el interés europeo de favorecer el - contacto con el mundo árabe y una solución justa del problema del Oriente Medio.

Por parte norteamericana, se puso de manifiesto un - sustancial acuerdo con los puntos fundamentales del análisis español.

Coinciden en la apreciación de que las relaciones del mundo occidental con los países islámicos requieren una solución del - problema palestino. Los Estados Unidos adquirieron un compromiso de no

reconocer a la O.L.P. ni negociar con ella hasta que ésta acepte previamente el derecho de Israel a la existencia, pero comprenden que el argumento expresado por Arafat en Madrid de que no puede acceder a dicho reconocimiento, que es su principal arma política, mientras por parte israelí no se aceptan los derechos palestinos- sitúa la cuestión en un círculo vicioso del que es preciso salir. Aunque por la razón indicada los Estados Unidos no pueden, por el momento, tener un contacto formal con la O.L.P. -in directos los ha habido, por ejemplo, hace dos años, cuando formularon unas propuestas que Arafat llevó al Consejo Nacional Palestino, sin lograr su aprobación, y más recientemente con motivo de la cuestión de los rehenes norteamericanos en Irán- ven positivamente los que se están entablando por parte europea y desearían pudieran tener una influencia moderadora que - acerque a la O.L.P. a la mesa de negociación.

Desde el punto de vista norteamericano, los Acuerdos de Camp David constituyen un marco adecuado para la solución del problema palestino, aunque reconocen que no han logrado que el Primer Ministro israelí acepte poner en práctica ni la letra ni el espíritu de los Acuerdos. La concepción que tiene el Sr. Begin de la autonomía palestina, parece cada vez más restrictiva. Por otra parte, a pesar de que en un primer momento, después de Camp David, hubo consultas que permitieron suponer que los países árabes moderados se sumarían al proceso de paz, acabó imponiéndose la tesis radical del Frente de Rechazo. Sorprendió mucho a Washington, por ejemplo, la dureza de la actitud jordana. Estiman que los países árabes no han comprendido el verdadero sentido de los compromisos de Camp David y el proceso conducente a la autodeterminación palestina que en ellos se contiene. Quizás, revisando ese marco y las propuestas formuladas en su día a los palestinos, podría concebirse una solución que hasta ahora haya pasado desapercibida. Si la O.L.P. aceptara tan siquiera el principio del derecho de Israel a la existencia y que la Resolución 242 del Consejo de Seguridad constituye una base para la paz, por parte norteamericana se podría entrar inmediatamente en negociaciones con la Organización.

En estos últimos meses, ha preocupado mucho al Gobierno/ de los Estados Unidos el no perturbar el desarrollo del proceso de paz entre Egipto e Israel porque, dada la situación del Oriente Medio, es importante desde todos los puntos de vista mantener lo logrado. Ha sido muy difícil para Begin avanzar hacia la paz, pues ha tenido que cambiar sus propias posiciones de principio y nunca ha tenido un apoyo mayoritario de su partido. Se aprecian en Israel nuevas corrientes más favorables a una solución del problema palestino, y la evolución de la coyuntura refuerza a los egipcios y les permite mantener una posición más dura en las negociaciones con los israelíes.

En todo caso, será necesario dar nuevos pasos y ello precisará de una nueva y directa implicación en el proceso por parte del Presidente norteamericano y de su Gobierno. En la situación actual, juegan muchos factores y es posible que éstos incidan en el ánimo de países como Si

-ria, alentando actitudes más favorables a la búsqueda de la paz. El apoyo de los europeos y de los árabes moderados, así como la persuasión que los Estados Unidos puedan ejercer sobre el Gobierno israelí, pueden actuar positivamente. Por parte norteamericana se desearía mejorar el contacto con Iraq, Siria y Libia. España y el resto de Europa Occidental pueden ayudar/ a abrir nuevos caminos.

Por parte norteamericana no se aprecia un apoyo a la idea de un Estado palestino e, incluso, se expresaron dudas sobre si lo deseñarían muchos países árabes, aunque no se descarta el que la hipótesis se suscite en el futuro.

2. Mogreb.

Se examinó en las conversaciones con atención la situación mogrebí y el conflicto en torno al Sahara Occidental, en la consideración de que este foco de tensión, como todos los periféricos al Oriente Medio, tiene un cierto grado de conexión con los demás, en cuanto que afecta al mundo árabe y africano en el otro extremo del Mediterráneo, por lo que/ su reducción y solución repercutiría positivamente en las otras áreas.

Por parte española se explicaron las líneas básicas de nuestra posición al respecto y por parte norteamericana se confirmó que la decisión de proceder a una venta limitada de armas a Marruecos, que será sometida muy en breve al Congreso, persigue el contribuir a restaurar un equilibrio que proporcione al Rey Hassan II un margen de maniobra con vistas a un proceso de negociación.

Hubo coincidencia en la apreciación de la evolución de la política mauritana en la línea de su voluntad de apartamiento del conflicto y de una relación equilibrada con todos sus vecinos, que quizás introduce un matiz más favorable al entendimiento con los saharauis. También hubo coincidencia en la consideración de que una solución, pacífica y negociada, es la única viable; en que cualquier intento de desenlace militar encierra graves riesgos; y en que el curso del tiempo y de la situación internacional del problema no juegan a favor de Marruecos, por lo que éste país debería tratar de considerar la posibilidad de alguna fórmula que favorezca una solución negociada, antes de que se produzcan nuevos hechos que deterioren todavía más su posición.

3. Afganistán.

Por ambas partes se estuvo de acuerdo en la consideración de las consecuencias de la intervención militar soviética en Afganistán y en la necesidad de adoptar y mantener medidas que hagan comprender a Moscú que su acción tiene un precio y que le haga desistir de cualquier otro intento de política expansiva en la región. Es en este sentido importante obtener una respuesta solidaria del mundo occidental y también una reacción clara de la comunidad internacional. En esta línea, el Presidente del Gobierno español señaló la conveniencia de evitar el que Moscú pueda conducir al planteamiento hacia un enfrentamiento Este-Oeste, proyectando/

esa imagen ante el Tercer Mundo. Por parte occidental, se debe, por el contrario, tratar de conseguir que los países No Alineados reaccionen contra/ la intervención soviética. Esto sería mucho más fácil si por parte occidental se diesen pasos significativos hacia una solución del problema de - - Oriente Medio que permitiese recuperar la confianza árabe.

Por parte norteamericana se explicaron las medidas concretas que han adoptado frente a la Unión Soviética en materia de suspensión de suministros de determinados productos, de transferencias tecnológicas, así como a través de la consideración de la posibilidad de no asistir a la Olimpiada de Moscú, lo que quizás es psicológicamente el punto más vulnerable para la Unión Soviética, en estos momentos. La presión sobre Moscú habrá de mantenerse mientras sus tropas no se retiren de Afganistán.

Por parte española se hizo referencia a la enérgica postura adoptada en esta cuestión y a las medidas que a título de gesto significativo se habían tomado en el marco de las relaciones bilaterales, suspendiendo un importante certámen cultural y la visita de un Viceministro.

4. Guinea Ecuatorial.

Por parte española se analizó la evolución de la situación en Guinea Ecuatorial, tras el derrocamiento del Presidente Macías, explicando la importante operación de cooperación que se está llevando a cabo para consolidar al nuevo régimen y sentar las bases de una reconstrucción del país, en el propósito de mantenerlo en el ámbito de la influencia del mundo occidental que, por la voluntad del pueblo guineano, está sustituyendo al enfeudamiento en que el anterior Presidente había colocado al país en relación al bloque del Este. En este sentido, se ha señalado la conveniencia de un apoyo a este proceso.

5. Distensión.

Se convino en que deberían continuarse los preparativos/ para la celebración de la Conferencia de Madrid.

6. Irán.

Se examinó la situación y la cuestión de los rehenes norteamericanos detenidos en Irán, así como las perspectivas de una solución/ que permita una distensión con ese país. Por parte norteamericana se agradecieron los esfuerzos que por parte de España, como otros países europeos se ha realizado a nivel diplomático en tal sentido.